

HOJA PARROQUIAL N° 172

10 de Noviembre de 2013

IDEAS INICIALES



Van pasando las semanas, el curso empieza a tomar forma, nos vamos conociendo, vais descubriendo mi estilo pastoral, también las posibilidades y limitaciones por la cantidad de tareas, así que ya es momento de empezar a serenar y revisar.

Os invito a que no tengáis miedo en aconsejarme, orientar o comentarme todo lo que creáis necesario para mejorar la vida de la Parroquia. Me gustaría caminar con vosotros y construir una verdadera comunidad, pero para esto somos necesarios todos.

De igual forma os pido vuestro compromiso, vuestra implicación, de la que ya habéis dado muestras abundantes. Si todos aportamos un pequeño granito podremos hacer grandes cosas.

¡Hagamos que nuestra Parroquia sea una casa llena de vida, una comunidad en la que todos quieran participar!

INVITACIONES VARIAS

Queremos hacer una llamada muy especial a todos los preadolescentes y jóvenes, desde 4º de Primaria hasta 3º de la ESO, para que os unáis a nosotros en los grupos de Pos-Comunión y Confirmación que se reúnen los Domingos después de la Misa de niños de las 11:30. Podéis participar con nosotros en la alegría de una fiesta y a continuación uniros a los grupos... No es un rollo, ni algo aburrido, no se trata de moralinas ni ñoñeces, son grupos de amigos que seguimos creciendo en un ambiente amigable, distendido y alegre.

Este Lunes, 11 de Noviembre, empezaremos los Grupos de reflexión bíblica; todos los lunes cada 15 días a partir de las 7:30 de la tarde. ¡Anímate!. Como ya os comentamos nos dedicaremos a hacer una lectura de la Carta del Papa Francisco Lumen fidei.



Iremos poco a poco reflexionando, hablando, actualizando sus ideas y confrontando con la Palabra. No tenemos que traer nada, simplemente ganas de crecer y reflexionar.

Una llamada abierta para niñ@s, jóven@s y menos jóvenes, para que os unáis a nuestros coros, tanto el de la Misa de Niños, con sus guitarras, como el de la Misa de adultos. No hace falta que seas un artista musical, basta con tu ilusión y tus ganas de participar.

El próximo Domingo, 17 de Noviembre, celebraremos la Colecta de Ayuda a la Iglesia Diocesana.

INTENCIONES DE MISAS

Lunes 11 de Noviembre Int. Dolores, Martes 12 por Josefina Cañedo, Miércoles 13 1º Aniv. Consuelo Álvarez, Jueves 14 por Francisco Secades y Ángeles, Sábado 16 1º Aniv. Frutos Pérez, Domingo 17 a las 12:30 Coralía y Luis, Lunes 18 por Secundino e Isabel, Miércoles 20 por Celia Palacios, Sábado 23 por Luis, Cándida, Cari, Primitiva y Fernando, Domingo 24 a las 12:30 por Luciano, Humildad, Azucena y Longina.

COMENTARIO BÍBLICO

Evangelio del Domingo: Lc. 20, 27-38

Es nuestro cuarto domingo alterno leyendo juntos el evangelio de Lucas y por primera vez no escuchamos a Jesús contando una de esas historias que nos entran por los ojos (parábola). Hoy lo vemos tomando parte en un debate sobre la resurrección. Inciso. La semana pasada, una enfermera me dijo mientras me daba unos medicamentos: Todo tiene arreglo menos la muerte.

Vayamos al debate. El tema del mismo lo plantean los saduceos (corriente religiosa elitista, políticamente muy influyente). Apelando a la autoridad de Moisés (Moisés nos dejó escrito), comienzan citando la ley del levirato (del latín levir, hermano de un

marido que ha dejado viuda sin descendencia): Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer pero sin hijos, cácese con la viuda y dé descendencia a su hermano. Hasta aquí la cita.

A continuación, los saduceos exponen un caso ficticio y deliberadamente chusco de siete hermanos que se suceden en casarse con la misma mujer al morir cada uno de ellos sin hijos. Ella va sucesivamente enviudando hasta ser la última en morir. Es ahora cuando los saduceos formulan a Jesús la pregunta cuyo terreno han estado preparando desde el comienzo: Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Para recalcar lo irremediabilmente absurdo de la situación añaden como traca final y con ironía desbordada: ¡Porque los siete han estado casados con ella! Los siete tendrán derecho a ella y a su actividad sexual en el estado de resucitados.

La estrategia de los saduceos parece clara: llevar la resurrección a extremos de absurdo, embrollo y ridículo tales, que haga poco razonable e ilógica la creencia en ella.

¿Qué les dice Jesús a los saduceos? Primero: Que la resurrección no tiene su fundamento en la lógica humana, como ellos pretenden, sino en la lógica divina, en lo que Dios es y en lo que ellos pueden llegar a ser: hijos inmortales de Dios inmortal. El modo de existencia humana en la vida futura nunca será una reproducción del modo de existencia humana en la vida terrena. Y no lo será, porque viviendo con Dios no hay muerte. Segundo: Que si conocieran bien la Escritura Santa, sabrían que, al decir Moisés que el Señor es Dios de Abrahán, Isaac y Jacob (los antepasados de Israel), está implícitamente diciendo que esos antepasados no están muertos. El Dios viviente es un Dios de vivos y solo de vivos. El Señor no es un Dios de muertos ni tiene relación con muertos. Entender correctamente a Dios es aceptar la resurrección. Negar la resurrección es negar a Dios mismo. Estas eran las certezas que Jesús transmitía y desde las que Él vivía.

Vuelvo a la frase de la enfermera: Todo tiene arreglo menos la muerte. Tras un silencio le dije: También la muerte tiene arreglo. Se me quedó mirando. Su mirada reflejaba sorpresa y esperanza.

Alberto Benito, teólogo laico

LA DISYUNTIVA: MORIR AHOGADOS O MORIR DE SED

La Agencia para la Gestión y Cooperación de las Fronteras Exteriores de la Unión Europea señala, en su Informe FRONTEX Fran Q2 de abril-junio de este año, que, sólo en el primer semestre de 2013, se registraron 34.522 inmigrantes que ingresaron de forma ilegal en países de la Unión Europea.

Esta cifra supone un aumento del 155% con respecto al anterior periodo y revela el incremento más vertiginoso de inmigrantes entre dos periodos consecutivos desde que se viene elaborando el informe.

Esto se debe a un cambio en la composición de la población inmigrante. Se trata de los "flujos mixtos", es decir, una conjunción de inmigrantes económicos y refugiados políticos, que como señala la Convención de Ginebra, son aquellas personas que abandonan países por motivos de religión, raza, opinión política, pertenencia a un grupo social y cultural determinado o nacionalidad.

Estas últimas semanas la atención informativa acerca de la inmigración se ha centrado en la isla de Lampedusa, donde el naufragio de un barco atestado de inmigrantes causó más de 400 víctimas, la mayoría procedente de Siria, Eritrea, Somalia, Etiopía y Egipto. De las siete rutas que se utilizan para la entrada ilegal en Europa, esta vez la catástrofe humana se cebó con la ruta del Mediterráneo Central y sólo 8 días después se volvió a repetir la tragedia en el Canal de Sicilia, donde en el naufragio de una barcaza con 250 inmigrantes, perecieron 34 y otros tantos continúan desaparecidos a día de hoy. Se calcula que en la última década, la cifra de muertos por ahogamiento intentando alcanzar las costas de Europa asciende a 6.200 personas.

Además esta misma semana hemos conocido que 92 personas inmigrantes, la mayoría niños, han muerto de sed cuando intentaban atravesar el desierto del Sahara en busca de Europa. Según datos de la agencia de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, alrededor de 80.000 personas cruzan cada año el desierto del Sahara a través de Níger en busca de oportunidades o huyendo de hambrunas, sequía o persecución política.

Tanto los ahogados en el Mediterráneo, como los abrasados por el sol y la sed en el desierto perseguían el mismo objetivo, que no es otro que escapar de la miseria, una miseria que tiene que ver con la explotación de los recursos africanos que están en manos

europeas y que deviene en una salida de riquezas que no quedan disponibles para la población local.

Mientras tanto, los líderes europeos no consiguen ponerse de acuerdo para frenar esta sangría migratoria. La solución que ofrecen de momento es la de hacer todavía más penoso el proceso. El ejemplo lo tenemos en el reforzamiento con cuchillas de las vallas fronterizas de Ceuta y Melilla, que causan profundas heridas a aquellos que intentan atravesarlas.

Si los recursos van del Sur al Norte, no es de extrañar que las poblaciones hagan la misma ruta, aun a costa de morir en el camino de sed, ahogado, por disparos de las mafias o seccionados por cuchillas

LA PELEA DE LOS HIJOS DEL LABRADOR

Los hijos de un labrador estaban peleados. Éste, a pesar de sus muchas recomendaciones, no conseguía con sus argumentos hacerles cambiar de actitud. Decidió que había que conseguirlo con la práctica. Les exhortó a que le trajeran un haz de varas. Cuando hicieron lo ordenado, les entregó primero las varas juntas y mandó que las partieran. Aunque se esforzaron no pudieron; a continuación, desató el haz y les dio las varas una a una. Al poderlas romper así fácilmente dijo: «Pues bien, hijos, también vosotros, si conseguís tener armonía seréis invencibles ante vuestros enemigos, pero si os peleáis, seréis una presa fácil.» La fábula muestra que tan superior en fuerza es la concordia como fácil de vencer es la discordia.

Entre los antiguos había un hombre muy viejo que tenía muchos hijos. Cuando iba a terminar ya su vida les pidió que le trajesen, si la había, una gavilla de finos juncos. Uno de ellos se la trajo: «Intentad, hijos, con toda vuestra fuerza, romper los juncos así entrelazados unos con otros.» Pero ellos no podían. «Intentadlo ahora de uno en uno.» A medida que los rompían con toda facilidad, les dijo: «Hijos míos, de igual manera si convivís todos unos con otros, nadie podrá haceros daño, por mucha fuerza que tenga. En cambio, si cada uno toma una decisión al margen del otro, os pasará lo mismo que a cada uno de los juncos. »

La hermandad es el mayor bien de los hombres: incluso a los humildes los eleva a las alturas.

ORACIÓN DE LA COMUNIDAD

Señor, tú me llamas a vivir en comunidad.

Y quieres que edifique la comunidad.

Me quieres en comunión con los otros,
no para estar mejor, ni ser más fuerte,
sino para que sea yo mismo.

La comunidad es fuerte si espera.

La comunidad es verdadera si ama.

La comunidad es santa si cada uno es santo.

Ser comunidad es existir para los demás.

Es encontrarse con los otros.

Es rezar con ellos.

Es dar muestras de la propia esperanza.

Sólo así podremos acercarnos
a los que no recibieron la fe
y ponerlos en tus manos.

Sólo así podremos sostenerla
en los que a duras penas la conservan.